



Comunicado de Prensa

Informaciones: +41 61 280 8188
press@bis.org
www.bis.org

14 de junio de 2010

El último Informe Trimestral del BPI analiza las turbulencias financieras

El *Informe Trimestral del BPI* de junio de 2010, publicado hoy, atribuye el reciente repunte de la volatilidad en los mercados financieros a la pérdida de confianza de los inversionistas ante los problemas fiscales y al riesgo de debilidad del crecimiento. Aunque el paquete europeo de ayuda financiera alejó por un tiempo el temor al contagio en los mercados de deuda soberana en euros, persiste la inquietud en torno a las perspectivas económicas.

El informe también resalta los aspectos más destacados de las últimas estadísticas del BPI sobre la actividad bancaria y financiera internacional.

Además, recoge cuatro artículos monográficos sobre los siguientes temas:

- Los determinantes de la fuerte contracción del préstamo bancario transfronterizo hacia economías de mercado emergentes durante la crisis financiera. La oferta de crédito por parte de los bancos internacionales se redujo en mayor medida que la demanda de crédito.
- Los efectos de los desplomes de monedas sobre el producto. Dichos efectos parecen estar relacionados con los factores responsables de los desplomes, y no tanto con la depreciación en sí, que de hecho eleva el producto tendencial.
- Políticas de respuesta ante los trastornos del mercado coreano de *swaps* de divisas. La utilización de la línea de *swaps* con la Reserva Federal resultó eficaz, pero no así la provisión de fondos a partir de las reservas del país.
- Los problemas de los bancos europeos para financiarse en dólares estadounidenses. Las entidades de varios países europeos siguen recurriendo al mercado de *swaps* de divisas para financiar sus exposiciones en dólares.

Al final de este documento se incluye una síntesis de cada uno de ellos.

Este comunicado de prensa también puede consultarse en alemán, francés, inglés e italiano.



Presentación general: las inquietudes fiscales socavan la confianza

Desde finales de abril hasta comienzos de junio, los mercados financieros mundiales registraron una elevada volatilidad conforme las inquietudes fiscales y el riesgo de un crecimiento económico más débil minaban la confianza de los inversionistas. Su inquietud ante la insostenibilidad de las posiciones fiscales se materializó con los problemas de Grecia y de otros países de la zona del euro. Ante la creciente incertidumbre, los inversionistas redujeron sus exposiciones al riesgo y se refugiaron en activos tradicionalmente seguros. El anuncio de un ambicioso paquete de rescate europeo consiguió evitar temporalmente el contagio en los mercados de deuda soberana en euros, pero fue incapaz de disipar el temor del mercado en torno a las perspectivas económicas. Por el contrario, continuó la huida desde los activos de riesgo, provocando aumentos adicionales de las primas por riesgo y por liquidez.

Una serie de acontecimientos sembró la duda entre la comunidad inversora acerca de la solidez del crecimiento mundial. En las economías avanzadas, la atención de los inversionistas y analistas del mercado se centró en el riesgo de que la escalada de la deuda pública pudiera truncar la recuperación económica. Al mismo tiempo, la ampliación de los diferenciales Libor-OIS reflejó la creciente preocupación por la posibilidad de que el sistema financiero fuera más frágil de lo previsto. La orientación más restrictiva de la política económica en países como China, Brasil y la India hizo dudar sobre la capacidad de las economías emergentes para aportar el dinamismo necesario al crecimiento mundial. La confianza de los mercados volvió a quedar socavada por el repunte del riesgo geopolítico en la península de Corea y la segunda rebaja de la calificación crediticia de España, donde algunas de sus cajas de ahorros se vieron en dificultades a finales de mayo.

Aspectos más destacados de las estadísticas del BPI

En *los últimos tres meses* de 2009, los balances de los bancos declarantes al BPI se redujeron por quinto trimestre consecutivo. Los activos internacionales disminuyeron en 337.000 millones de dólares de EEUU, de manera que el descenso acumulado en los últimos siete trimestres supera ya los 5,02 billones de dólares, es decir el 12% del máximo alcanzado a finales de marzo de 2008 (40,38 billones de dólares).

La banca dirigió sus fondos a las regiones con mayor crecimiento, en detrimento de aquéllas donde la recuperación económica iba más lenta. En el último trimestre de 2009, los activos internacionales frente a residentes en economías emergentes crecieron en 37.000 millones de dólares. De nuevo, el aumento benefició principalmente a los prestatarios de la región Asia-Pacífico, mientras que los activos frente a países emergentes europeos siguieron contrayéndose. Al mismo tiempo, los bancos declarantes redujeron su exposición total frente a residentes en todas las regiones desarrolladas, especialmente la zona del euro (-311.000 millones de dólares).

Los bancos de la zona del euro se encontraban especialmente expuestos a los residentes de Grecia, Irlanda, Portugal y España, acaparando casi dos tercios de la exposición agregada de los bancos declarantes frente a estos países. Dentro de la zona euro, la banca francesa (493.000 millones de dólares) y la alemana (465.000 millones) acumulaban la mayor exposición. Los activos de los bancos británicos frente a Irlanda (230.000 millones de dólares) superaban a los de cualquier otro país, mientras que los españoles eran los más expuestos a los residentes portugueses (110.000 millones).



La actividad en el mercado primario de títulos de deuda internacionales se recuperó en *el primer trimestre de 2010*. Los anuncios de emisión bruta crecieron un 27% en términos intertrimestrales hasta rozar los 2,25 billones de dólares. Al mantenerse estables los reembolsos, la emisión neta casi se duplicó hasta los 595.000 millones de dólares, revirtiendo así parcialmente el descenso registrado en el segundo semestre de 2009.

La actividad en los mercados de derivados se aceleró durante *el primer trimestre de 2010*. El volumen de negociación, medido en términos del importe notional de los futuros y las opciones sobre tasas de interés, índices bursátiles y tipos de cambio, creció al 16% intertrimestral hasta los 514 billones de dólares entre enero y marzo. Las posiciones abiertas, expresadas en términos de importes nominales en circulación, aumentaron un 12% hasta 82 billones de dólares.

Las posiciones con derivados extrabursátiles (OTC) crecieron ligeramente en *el segundo semestre de 2009*. Los importes nominales en circulación repuntaron un 2% hasta situarse en 615 billones de dólares a finales de diciembre. Las excepciones a esta tendencia alcista fueron los derivados OTC sobre materias primas y los *swaps* de incumplimiento crediticio (CDS), cuyos volúmenes en circulación cayeron respectivamente un 21% y un 9%. La exposición crediticia bruta de los bancos declarantes, que sirve como indicador del riesgo de contraparte, cayó un 6% tras haberlo hecho un 18% en el primer semestre de 2009.

Artículos monográficos

Políticas de respuesta a los trastornos del mercado de *swaps* de divisas: la experiencia coreana

Durante la crisis financiera, Corea respondió ante los trastornos del mercado de *swaps* de divisas abriendo su propia línea de *swaps* con la Reserva Federal y recurriendo a sus reservas para suministrar dólares a sus bancos locales. Naohiko Baba (Banco de Japón) y Ilhyock Shim (BPI) muestran cómo la línea de *swaps* con la Reserva Federal contribuyó en gran medida a mitigar los trastornos en el mercado de *swaps* entre el won y el dólar, mientras que la provisión de fondos a partir de las propias reservas de divisas del país fue mucho menos efectiva.

Desplomes de monedas y evolución del producto desde una perspectiva de largo plazo

Los desplomes de monedas, definidos como amplias depreciaciones o devaluaciones en términos nominales, están vinculados a caídas permanentes del producto que rondan en promedio el 6% del PIB. En este artículo monográfico, Camilo Tovar (BPI) defiende que, dado que estas pérdidas productivas suelen producirse antes de la caída del valor de la moneda, estos desplomes no son de por sí onerosos, sino más bien los factores que los producen. De hecho, la depreciación de la moneda por sí sola tiene un efecto positivo sobre el producto.



¿Fue la oferta de crédito? La concesión de préstamos bancarios transfronterizos a las economías de mercado emergentes durante la crisis financiera

Durante la crisis financiera, los préstamos bancarios transfronterizos experimentaron una fuerte caída. Elöd Takáts (BPI) emplea un análisis de regresión con datos de panel para estudiar los principales factores que incidieron en el préstamo bancario transnacional a 21 economías de mercado emergentes entre 1995 y 2009. Su análisis parece indicar que a esta caída contribuyeron factores tanto de oferta como de demanda, aunque la influencia de los primeros fue mayor. Ambos factores parecen haber tenido efectos más igualados antes de la crisis.

Los problemas de la banca europea para financiarse en dólares de EEUU

Con el restablecimiento por parte de los principales bancos centrales de sus facilidades temporales de *swaps* de divisas para aliviar las tensiones crecientes en los mercados de financiación a corto plazo, vuelven a ser noticia los patrones de financiación en dólares de EEUU de los bancos europeos. El artículo de Ingo Fender y Patrick McGuire (BPI) indica la persistencia de las necesidades agregadas de financiación en dólares de estos bancos, señalando la continua utilización a gran escala de fuentes de financiación mayorista, y en especial, del mercado de *swaps* de divisas.